



Discurso Nelson Simões, lanzamiento de RedCLARA.

III Foro Ministerial América Latina y el Caribe – Unión Europea sobre la Sociedad de la Información: *Una Alianza para la Cohesión Social a través de la Inclusión Digital.*
Río de Janeiro, Brasil, 22 de noviembre de 2004.

¿Por qué es necesario vincular a las 500 instituciones de educación e investigación más importantes de América Latina? Las lecciones aprendidas en los últimos 18 años¹, cuando trabajábamos para establecer y desarrollar nuestras redes nacionales, demuestran que no es suficiente lo que hemos hecho.

Era necesario, además de la devoción y el gran trabajo realizado para conquistar este sueño, articular liderazgos para conseguir el apoyo institucional y gubernamental y superar las fronteras que nos imponían nuestras regulaciones en telecomunicaciones, para alcanzar una oferta competitiva de servicios avanzados de telecomunicaciones en nuestros países y nuestra región. Esta red latinoamericana de educación e investigación es, sin duda, el resultado del trabajo de aquellos que, directa o indirectamente, han contribuido para hacer posible este desarrollo.

Durante algún tiempo, estas condiciones fueron solo un escenario potencial para el establecimiento de RedCLARA. La chispa inicial, presentada por el Programa @LIS, encendió un proceso único de colaboración entre expertos de ambos continentes para crear esta primera red regional y establecer su conexión directa a Europa. Hoy es necesario reconocer y agradecer el rol preponderante de las redes de investigación de España, Francia, Italia y Portugal que, junto a DANTE –encargada de la red paneuropea–, se comprometieron con las redes de Latinoamérica para el desarrollo de este significativo trabajo.

Estas redes nacionales latinoamericanas (hoy miembros de CLARA) son aquellas que se extienden, geográficamente, desde México hasta el límite Sur del continente. Algunas de ellas desempeñaron un rol importante en la introducción de la tecnología de Internet en sus países. Actualmente, ellas son los actores que prueban las futuras posibilidades del uso de las aplicaciones avanzadas en muchas áreas del conocimiento, explorando el potencial de las nuevas tecnologías de información y comunicación.

Sin embargo, solo recientemente, con la integración de los desafíos de la educación e investigación global, se estableció en nuestra región una percepción más clara acerca de la importancia del papel que juegan estas iniciativas como vehículo para guiar a nuestros países hacia una economía basada en el conocimiento.

Tenemos en nuestras manos la posibilidad de ser actores de esta nueva economía y, al mismo tiempo, de dar respuesta a los problemas nacionales que aquejan a nuestra región. Podemos integrar a nuestras comunidades de científicos, académicos y estudiantes, a la colaboración remota, al intercambio de datos, al tratamiento de la información en un modo colaborativo y distribuido; en resumen, hoy en Latinoamérica y el Caribe podemos desarrollar la ciencia olvidando las fronteras que dividen a nuestros países y las que nos distancian del resto del mundo.

Con nuestro potencial técnico, científico y cultural, estamos contribuyendo al desarrollo del conocimiento; somos astrónomos, biólogos, físicos, ingenieros, médicos, músicos; trabajamos con la biodiversidad, la informática, la agricultura, las matemáticas, el clima y el arte. Pero, ciertamente, será más fácil traducir el valor que producimos en favor de la sociedad, en ciencia, tecnología e innovación, si lo utilizamos para resolver nuestros problemas y desafíos nacionales.

Tenemos las mismas raíces. También tenemos, en un amplio sentido, los mismo problemas. Entonces, ¿qué puede hacer RedCLARA para resolver los desafíos que enfrentamos en educación, investigación y salud? Podemos proveer las más innovadoras aplicaciones de comunicación y colaboración para el perfeccionamiento de nuestros profesores de educación básica; podemos compartir herramientas caras y únicas, como un telescopio en la Cordillera de Los Andes; podemos reunir, almacenar y manejar información acerca del clima, por ejemplo sobre la Amazonía o la Corriente del Niño; podemos tocar y escuchar música, danzar y ver danza; podemos crear y desarrollar contenidos y aplicaciones para apoyar la educación de los nuevos ciudadanos, explorando el bienestar y el valor de nuestra cultura latina, americana y morena.

Al disminuir la distancia entre nuestras comunidades, apoyamos el incremento del trabajo científico de alta calidad en nuestras universidades y centros de investigación. Sabemos que la consolidación a corto plazo de las redes de investigación depende fuertemente de aplicaciones que serán el resultado de esta colaboración. No tenemos dudas de que los éxitos que hasta ahora hemos conseguido, serán multiplicados. Para conseguir esta meta, será muy importante mantener el diálogo que iniciamos con

¹ Primer servicio de correo electrónico en Chile y México (BITNET)



nuestros legisladores, gobiernos y con la sociedad civil, para facilitar el camino de desarrollo y consolidación de las redes nacionales de investigación.

Por años, los países desarrollados han invertido sus recursos en continuas actualizaciones de sus redes de investigación nacionales y regionales. Gracias a la colaboración de la Comisión Europea tenemos la extraordinaria oportunidad de vincular, por primera vez, a nuestras comunidades en forma directa. Quisiera agradecer personalmente al Doctor Fabio Colasanti, Director General de la Sociedad de la Información de la Comisión Europea, por este innovador proyecto llamado ALICE. Al ponderar los resultados inmediatos de esta colaboración, y evaluar su impacto, estoy cierto de que éste debe crecer y profundizarse.

Para finalizar, quisiera agradecer especialmente a los representantes de las 18 redes de educación e investigación de Latinoamérica y el Caribe, por su determinación, trabajo y entusiasmo, para diseñar, construir y operar RedCLARA. ¡Gracias a todos por la excelente colaboración!

Quiero invitar a todos a celebrar el lanzamiento de esta primera red latinoamericana de educación e investigación, RedCLARA, y el primer lazo directo entre las redes avanzadas de América Latina y Europa. Para esto, hemos realizado un video que presenta el impacto del uso innovador de las aplicaciones avanzadas en red. Éste es solo uno de los muchos proyectos que actualmente utilizan los servicios disponibles en las redes avanzadas. Me refiero al proyecto T@lemed.